



LECTIO DIVINA -DOMINGO 20º TO. - "A"

¡MUJER, QUÉ GRANDE ES TU FE!

al cielo, con tal que nos sirvamos de los medios que él nos da Y tenemos que creerlo así, que Dios quiere concedernos todas las gracias necesarias para salvarnos. De forma que una persona que no creyera que Dios piensa salvarnos por los caminos que su Providencia sabe que son los más adecuados para nosotros, ofendería a Dios. Si no nos mantenemos fuertemente en la esperanza y no creemos que Dios piensa en nuestra salvación, caemos en una desconfianza que le desagrada. Por tanto, la esperanza consiste en esperar de la bondad de Dios que cumplirá las promesas que nos ha hecho.

(IX,1049-1050)

) **Compromiso:** ¿Qué voy a hacer para que cada vez más mi fe sea una fe consciente, y a su vez fundamentada y cimentada en la Palabra de Dios?

Oración final

Dios todopoderoso y eterno,
refugio en toda clase de peligro,
a quien nos dirigimos en nuestra
angustia;
te pedimos con fe que mires
compasivamente nuestra aflicción,
concede descanso eterno a los que han
muerto,
consuela a los que lloran, sana a los
enfermos,
da paz a los moribundos,
fuerza a los trabajadores sanitarios,
sabiduría a nuestros gobernantes
y valentía para llegar a todos con amor
glorificando juntos tu santo nombre.
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



Fuentes: "Tú tienes palabras de vida, Ciclo A"; obras completas de San Vicente de Paúl.; "Claves para Lectio Divina para jóvenes" Proyecto Lectionautas
Lectio anteriores: www.cmperu.com

LA PALABRA HOY: Isaías 56, 1.6-7; Salmo 62, 2-8; Romanos 11,13-15.29-32; Mateo 15,21-28

Ambientación: Poner al centro unos pedazos de pan desmenuzados y la palabra "FE"

Cantos sugeridos: Siempre confío en mi Dios; El Señor es mi fuerza

AMBIENTACIÓN:

En el testimonio de una mujer pagana se nos revela la actitud que debemos tener ante el Señor. Ella ha sabido confiar en el Señor, clamando y esperando en Él, no desanimándose. Por ello, su actitud y su perseverancia son un modelo y un proyecto para todos nosotros.

1. Oración inicial

Cristo Salvador:

Tú que reúnes a todos los hombres
para que se unan al Padre en una sola familia,
Tú que has tocado en tu paso
la pobreza de todos los que sufren.
Tú que te has hecho extranjero
y obediente hasta la muerte
para salvarnos a todos
del ser extraños en tu reino...
aviva en nosotros el deseo
de salir y dialogar con quienes te
buscan:
los pobres y sufridos, los confusos y
alejados,
y sigue siendo hoy, por nuestro
humilde medio,
el paso de Dios en la historia del
mundo.
Amén



Motivación: El evangelio de hoy nos presenta la fe valiente, constante y confiada de una mujer sin nombre y extranjera que arranca a Jesús una alabanza y, además, el don del pan de la salvación para los paganos. Escuchemos.

En aquel tiempo, Jesús se marchó y se retiró al país de Tiro y Sidón.

Entonces una mujer cananea, procedentes de aquellos lugares, se puso a gritarle: - Ten compasión de mí, Señor, Hijo de David. Mi hija tiene un demonio muy malo.

Él no le respondió nada. Entonces los discípulos se le acercaron a decirle: - Atiéndela, que viene detrás gritando.

Él les contestó: - Sólo me han enviado a las ovejas descarriadas de Israel.

Ella los alcanzó y se postró ante él, y le pidió: - Señor, socórreme.

Él le contestó: - No está bien echar a los perros el pan de los hijos.

Pero ella replicó: - Tienes razón, Señor; pero también los perros se comen las migajas que caen de la mesa de los amos.

Jesús le respondió: - Mujer, qué grande es tu fe: que se cumpla lo que deseas. En aquel momento quedó curada su hija.

Preguntas para la lectura:

- ✓ ¿A qué lugar se dirige Jesús? ¿Es territorio judío o pagano?
- ✓ ¿Qué dice la mujer que sale a su encuentro? ¿Cómo reaccionan los discípulos ante sus gritos?
- ✓ ¿Qué gesto hace? ¿Qué es lo que suplica?
- ✓ ¿Por qué el Señor Jesús actuó y se relacionó con esa mujer como lo ha hecho?, ¿qué buscaba o pretendía con eso?
- ✓ ¿Cómo responde Jesús a la confianza de esta mujer?

MEDITATIO

¿Qué ME dice el texto?

Motivación: Una mujer extranjera, pagana y sin nombre pasa a la tradición cristiana como modelo de fe fuerte, como ejemplo de súplica profunda y confiada, de auténtica

piedad. Su figura no puede dejarnos indiferentes: tiene consecuencias muy claras para nuestra vida de fe.

LECTIO

¿Qué dice el texto?

Mateo 15,21-28

- ✓ Ella se postró ante Jesús: ¿Es mi fe como la de esta mujer? ¿Qué actitudes y valores de la cananea puedo incorporar en mi vida?
- ✓ ¡Señor, socórreme!: Mi oración brota de una experiencia personal y profunda de encuentro con Jesús
- ✓ ¿Cómo reacciono ante el silencio del Señor, cuando lo invoco y le suplico su ayuda y aparentemente no me escucha?
- ✓ ¿De qué manera alimento mi fe, qué hago para que ella crezca siempre más, para que así tenga una relación cada vez más madura con el Señor, esperando todo en Él, confiando plenamente en Él?

Motivación: Sabemos que hay muchas personas en el mundo que están ansiendo la curación y la salvación que la mujer cananea arrancó de Jesús. Oremos con absoluta confianza para que también podamos oír del Señor: "Que te suceda lo que pides".

- ✓ Luego de un tiempo de oración personal, podemos compartir en voz alta nuestra oración, siempre dirigiéndonos a Dios mediante la alabanza, la acción de gracias o la súplica confiada.
- ✓ Se puede, también, recitar el salmo responsorial que corresponde a este domingo. (Salmo 84)

CONTEMPLATIO

¿Qué me lleva a hacer el texto?

Motivación: San Vicente dice a las Hijas de la Caridad les dice:

Hijas mías, se trata por consiguiente de la confianza en la Providencia de Dios. Para explicarles esto, es preciso que sepan, mis queridas hermanas, que hay dos cosas distintas: la confianza y la esperanza. La esperanza, hijas mías, produce la confianza; es una virtud teologal por la que esperamos que Dios nos dará las gracias que se necesitan para llegar a la vida eterna. Y fíjalo bien, esta virtud de la esperanza tiene que estar llena de fe creyendo sin vacilar que Dios nos concederá la gracia de llegar

